

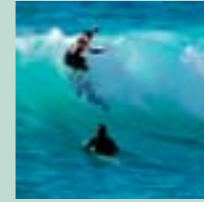
Naturaleza y Evasión

EN MARRUECOS





Naturaleza y Evasión



- 5 Editorial
- 6 Tomar altura
- 8 El Atlas... montañas míticas
- 10 Riquezas del Atlas
- 12 El Rif, preservado y auténtico
- 14 Riquezas del Rif
- 16 Amor por el desierto
- 18 Vivir al ritmo de los tuaregs
- 20 Riquezas del desierto
- 22 Inmersión irresistible en el inmenso azul
- 24 El discreto encanto del Atlántico Norte
- 26 Atlántico Sur, de los alisios a los céfiros
- 28 En busca de la ola perfecta
- 30 Un país mimado por la naturaleza
- 32 Productos de la región
- 34 Información y direcciones útiles





Editorial



*Playa virgen en el
Mediterráneo*

Marruecos, tierra de naturaleza y aventuras

Son raros en el mundo los países que pueden aspirar a tanta diversidad como Marruecos. Diversidad geológica, paisajística, florística, faunística; diversidad en su legado cultural, diversidad humana en fin. De la cordillera del Atlas a la del Rif, del litoral atlántico a la costa mediterránea, de las playas de arena fina a las rocosas caletas aisladas, de las amplias dunas doradas del Sur a los verdes oasis, en Marruecos, la naturaleza ha dado rienda suelta a su imaginación.

País de mil facetas, diferente en cada estación; país de atmósferas que reúnen en su reino los más grandes sueños y las más hermosas tradiciones orientales. País de encuentros y sabores; país donde impera la hospitalidad, Marruecos sorprenderá a todos aquellos cuya curiosidad les arrastre más allá de las carreteras señalizadas para descubrir la auténtica naturaleza.



Dunas cerca de Laayoune

Tomar altura



Placeres extremos...

En el país de las montañas

La montaña es una de las grandes protagonistas de Marruecos. Al Norte, el Rif es una imponente cadena montañosa que se extiende desde el extremo Este de Tánger hasta los territorios de las tribus rifeñas en la frontera argelina. Hermosas ciudades costeras y magníficos pueblos salpican esta cadena de relieves, que alcanzan los 2.000 metros de altura. Más impresionante, el Atlas y sus altas cimas nevadas, atraviesa el país de Norte a Sur. Su nombre evoca el mito griego del gigante Atlas, condenado por Zeus a soportar sobre sus hombros la bóveda celeste. Bautizado con el nombre de «techo de Marruecos», es el macizo más elevado de África septentrional, y separa el Marruecos sahariano del Marruecos atlántico y mediterráneo.



¡A la aventura!

País montañoso, Marruecos ofrece, tanto a deportistas expertos como a aficionados, todo tipo de excursiones. En verano, estas salidas pueden combinarse con escapadas en bicicleta de montaña, rafting en los cursos de agua de altura, o parapente. En invierno es indispensable un buen equipo, y los deportes de deslizamiento, surf y esquí, pueden completar perfectamente un trekking más sostenido. Los más avezados podrán intentar la escalada a las cimas para alcanzar «el techo de Marruecos» y disfrutar de una vista fabulosa sobre todo el país.



El salto en paracaídas para novatos o profesionales es otra forma de descubrir la diversidad de la naturaleza marroquí



A vista de pájaro

Los amantes de las sensaciones fuertes pueden probar el paracaidismo. En Beni Mellal, un pequeño aeródromo acoge tanto a paracaidistas principiantes como a expertos. Aquí puede iniciarse y realizar su primer salto (¡desde 4.000 metros!) con un acompañante.

Una hospitalidad verdadera

Si la belleza de los relieves llena

la vista, la autenticidad de la hospitalidad calienta el corazón. Hoteles, pensiones, habitaciones en casas particulares, albergues, todas estas infraestructuras ofrecen un marco cálido y confortable. Materiales y guías profesionales se encuentran a su disposición para hacerle descubrir las riquezas florísticas y faunísticas de cada itinerario, las paradas para reponer fuerzas y saborear una buena comida.

El Atlas... montañas míticas

Alto Atlas

Es el macizo más elevado de Marruecos. Su pico más alto, el Jbel Toubkal, alcanza los 4.167 metros de altura. Forma una inmensa barrera de aproximadamente 750 km y ofrece la posibilidad de descubrir los abruptos flancos que ocultan bajo sus pliegues fértiles valles. Esta montaña ha sabido conservar su estado natural y su civilización ancestral. Los aficionados a los deportes de nieve podrán apreciar la zona del Oukaïmeden, la estación de esquí más alta del continente africano, a más de 2.650 m.

Curiosidades

En el pueblo de Oukaïmeden y en la Llanura de Yagour, más de 2.000 pinturas rupestres que se remontan a 5.000 años atrás, se encuentran diseminadas en losas de gres. Una visita inolvidable. Nacido del encuentro de varios arroyos, el río Ouzoud, cerca de Beni Mellal, se precipita desde más de 110 m de altura al fondo de un verdeante abismo tapizado de rocas calizas. La bruma que se eleva sobre las rocas crea un permanente arco iris. El rugido de las cascadas y la riqueza de la vegetación, contribuyen a crear un espectáculo cautivador: Estamos ante las magníficas cascadas de Ouzoud. Constituyen una de las atracciones naturales más notables del Medio



Cascadas de Ouzoud



Atlas. El agua fría del torrente invita a un baño refrescante, y el lugar ofrece múltiples excursiones por los paisajes preservados, poblados de pájaros y monos.

Medio Atlas

Las montañas del Medio Atlas se extienden a través de 350 km entre el Rif y el Alto Atlas. Su gran biodiversidad, sus fuentes, soberbios lagos y encantadores pueblos las convierten en un lugar privilegiado para el trekking. Es el reino de los seculares bosques de cedros, cerezales, huertos y viñas. Una de las regiones más agradables para excursiones de cualquier nivel.

Curiosidades

Los macizos montañosos del Medio Atlas presentan curiosidades geológicas y morfológicas. Pero son sobre todo esas extensiones de agua las que configuran la riqueza de esta región. No dude en hacer el circuito de los lagos que atraviesa salvajes paisajes montañosos bastante elevados, verdeantes altiplanicies e inmensos bosques recorridos por los macacos. La mayoría de los lagos del Medio Atlas se concentra entre Beni Mellal, Khenifra e Ifrane.

Desde la ciudad de Ifrane, tome la carretera en dirección a Immouzzer Kandar. En el km 17 gire a la derecha, para entrar en la carretera de los lagos: el lago más conocido de Marruecos es Dait Aoua, seguido del Aguelmame Azegza: que significa « lago verde » en bereber, y de Aguelmane Sidi Ali, por citar sólo los más importantes. Llegando al valle Oum Rabia, las fuentes del mismo nombre surgen en cascadas de acantilados calizos. Estas fuentes de caudal muy regular y pobladas de truchas, se unen en el río Fellat, el Oum Rbia, el río más largo de Marruecos que muere en el Atlántico, en Azemmour, tras una larga travesía.



Immouzer Ida outanane. Incluso en los pueblos marroquíes más recónditos, la hospitalidad es una tradición que nunca se pierde

Anti Atlas

Une el Alto Atlas y el Sahara. Sus cimas oscilan entre los 2.000 y los 3.300 m de altura y dominan los oasis de los valles del Draa y el Dades. Las excursiones que se organizan en torno al soberbio Djbel Saghro y el macizo volcánico Siroua, alternan amplias extensiones desérticas y profundos valles umbríos. Los pueblos bereberes de la región sorprenden por su belleza y la amabilidad de sus habitantes.

Curiosidades

El granero fortificado, « Agadir » o « ighrem », un bien común de los aldeanos, protegía las reservas de alimentos de la codicia de los ladrones. Un buen número de esos

graneros-ciudadelas, se ha conservado magníficamente. A 50 Km de Agadir, puede visitar un magnífico granero fortificado. Antaño, cuando la población corría peligro, mujeres y niños encontraban refugio en él. Estas construcciones caracterizan las ciudades bereberes. Levantados en lugares escarpados, su recinto de piedra sólo cuenta con una puerta. En su interior, las celdas individuales, dispuestas en tres o cuatro niveles, se articulan en torno a un pasillo central. Los portillos de madera no se alinean uno debajo de otro, sino en diagonal. A las zonas superiores se accede trepando por las piedras planas que sobresalen de la pared.



Graneros fortificados de la región de Agadir

Riquezas del Atlas



No dude en hacer un alto en los bosques del Atlas para ver el macaco juguetón y goloso.

En Marruecos existen más de 4.000 especies espontáneas, entre ellas las soberbias orquídeas denominadas « Orquídeas de los Pantanos » que crecen en las alturas del Atlas.

El más majestuoso de los cedros, el cedro del Atlas, especie única en Marruecos, supera sin dificultad los 40 m de altura. Su aromática y resistente madera es muy preciada en la ebanistería. Es conocido también por su longevidad. En el Medio Atlas, el Cedro de Gouraud ha vivido más de ocho siglos.

El águila real goza de protección internacional y vive de forma permanente en Marruecos. Destaca por su plumaje oscuro y su cresta dorada. ¡No olvide sus prismáticos! El macaco del Medio Atlas es el único

macaco que vive en el continente africano. Se le puede encontrar esencialmente en los bosques de cedros del Medio Atlas y en los bosques del Alto Atlas.

Con estaciones equipadas en el Medio Atlas cerca de Ifrane en Michlifen o jbel Hebri, o en el Alto Atlas, en Oukaïmeden, los aficionados al esquí pueden entregarse plenamente a este deporte durante toda la temporada invernal. También es posible combinar excursiones deportivas subiendo al Macizo M'Goun y realizar la bajada esquiando, siempre que la nieve lo permita. En cualquier estación, los tres macizos del Atlas se prestan perfectamente al excursionismo, la escalada o incluso al rafting en primavera.



Cedro del Atlas: árbol endémico de Marruecos de aspecto majestuoso.



Almendros en flor a los pies del Anti Atlas

El Rif, preservado y auténtico

Una montaña con los pies en el agua

Con un relieve muy accidentado y verdeantes flancos salpicados de almendros, que se hunden directamente en las aguas del Mediterráneo, el Rif posee un encanto singular. Aquí, únicamente el hombre y la mula logran acceder a algunos aduare escondidos en los huecos de las montañas. Aunque sus cimas son poco elevadas, ofrecen recorridos sublimes por cascadas, calas aisladas, jardines floridos, bosques de cedros y pinos, panoramas que quitan el aliento... Todos los placeres de la marcha y la escalada pueden combinarse con los placeres del baño y el descubrimiento de ciudades de una belleza cautivadora, como Chefchaouen, Al Hoceima, Cala Iris, o los pequeños puertos pesqueros, como Mdiq, Jebha, Oued Laou o Ras el Ma.

Chefchaouen, es una joya en bruto enclavada en las montañas rifeñas, este lugar tiene un sello auténtico con su vieja medina de casas blancas y azules.

Fundada en el siglo XV por los árabes expulsados de España, el acceso a esta ciudad estuvo durante mucho tiempo vetado a los cristianos. Su importante patrimonio religioso cuenta con 20 mezquitas, 11 zaouias (escuelas musulmanas) y 17 mausoleos. La vieja ciudad fortificada, en lo alto, ha sabido conservarse, ya que los coches no pueden entrar en ella, dada la angostura de sus callejuelas. Desde esta ciudad pintoresca existe la posibilidad de realizar interesantes excursiones.

Curiosidad

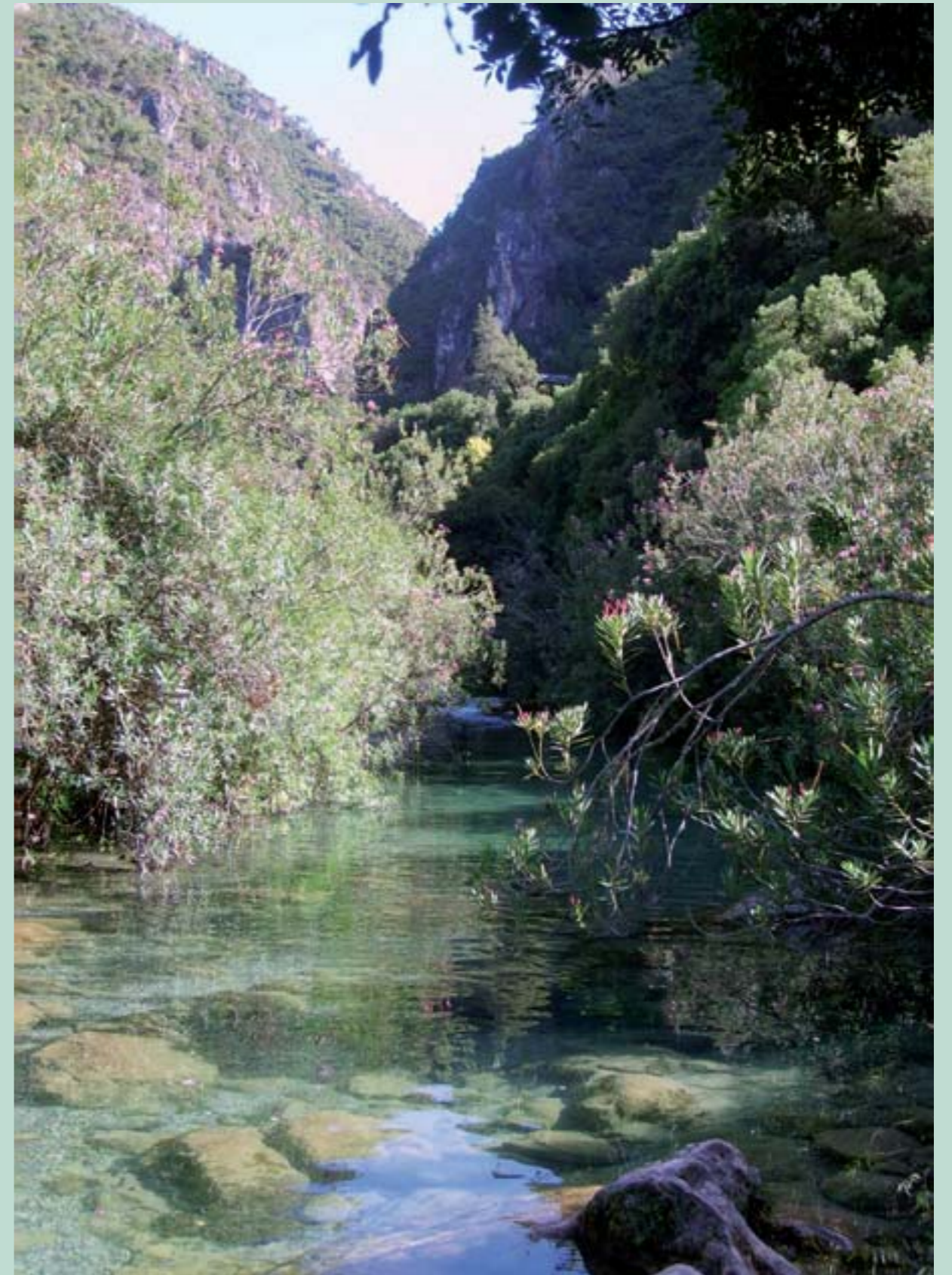
Obra de arte natural, « el Puente de Dios » es un majestuoso arco de roca que une las dos orillas del río Farda, con una altura de 25 metros. A pocos kilómetros de Chefchaouen, en el parque natural de Talassemtane, se accede al « Puente de Dios » por un escarpado camino de montaña, bien señalizado, que después conduce a las cascadas, donde es un placer refrescarse en las aguas puras y heladas.



Bien conservada y auténtica, en la región del Rif abundan encantadores pueblos y enclaves naturales grandiosos



Callejuela de la ciudad de Chefchaouen



“El Puente de Dios”: una obra de arte natural

Riquezas del Rif



Las especies en vías de desaparición, entre ellas el águila real, están protegidas en las montañas del Rif. Allí viven y se reproducen para mayor disfrute de los excursionistas

El **algarrobo** es un árbol que se encuentra fundamentalmente en el Rif. Puede vivir hasta cinco siglos. Su fruto, la algarroba, se utiliza en la industria alimentaria para la fabricación de helados o productos de pastelería.

Después del olivo, el almendro es la segunda especie de árboles frutales de Marruecos. Más de 16 millones de almendros han sido plantados en el país, especialmente en la región de Al Hoceima.

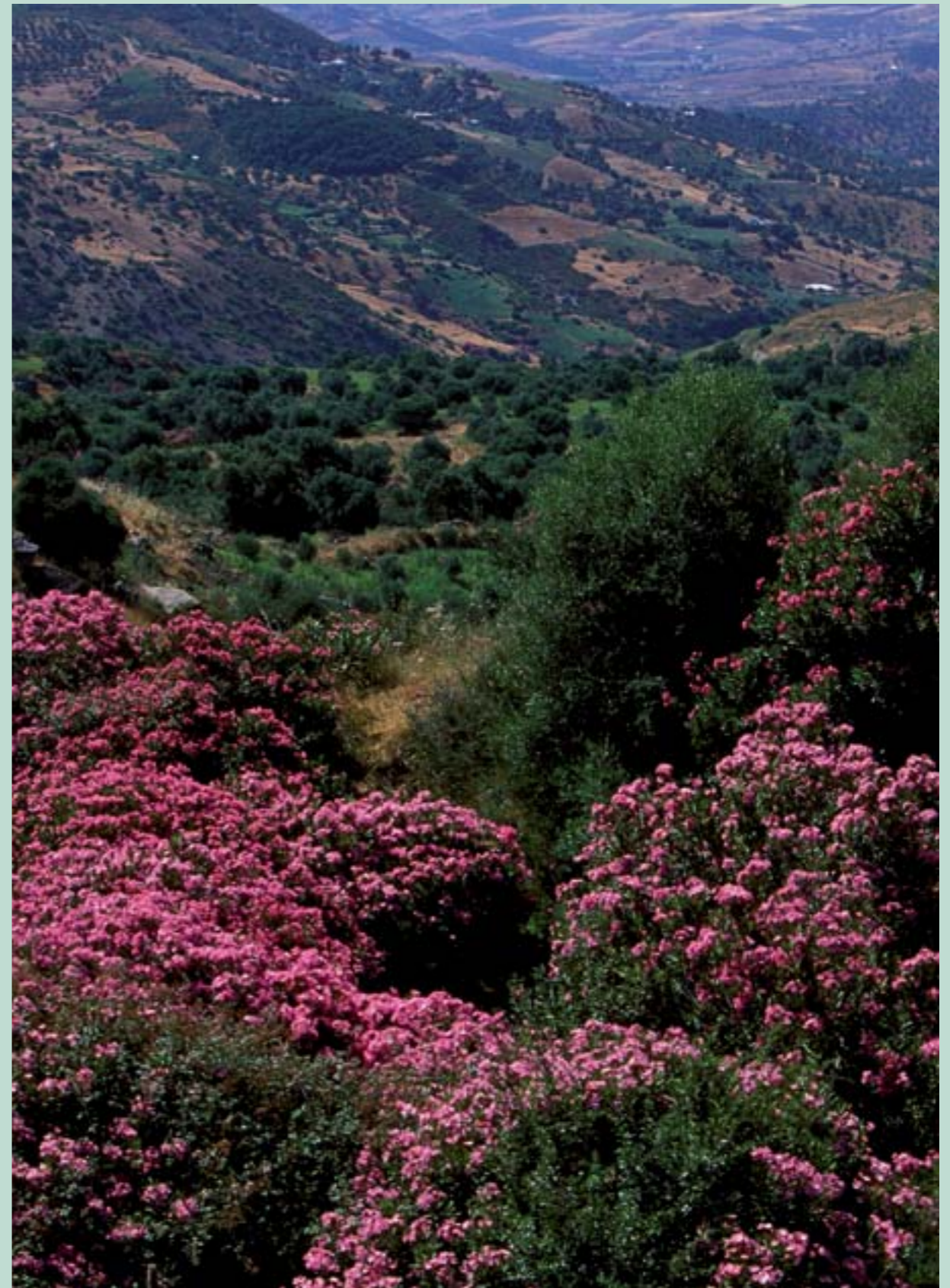
La **higuera** crece principalmente en la región de Taounate hacia Al Hoceima y Chefchaouen. Su fruto es muy apreciado, sobre todo en su forma seca.

El **abeto** se extiende por una superficie de más de 3.500 hectáreas en la región

de Chefchaouen. Es la mayor reserva del país. Lo mismo es aplicable al cedro, árbol que exige gran cantidad de agua y luz, y forma amplios bosques en el macizo rifeño, por encima de los 1.500 metros. La **encina** y el **pino** crecen en la falda de la montaña.

Región particularmente apreciada por los cazadores, el Rif cuenta con importantes especies animales como el jabalí, el zorro, la perdiz, la liebre y el conejo. Aquí viven tranquilamente otras especies cuya caza está prohibida, como el **águila real**, el **águila calzada**, el **macaco**, la **cabra montesa** y la **gacela**.

En las zonas húmedas y sombreadas, se pueden encontrar varias setas silvestres, las más buscadas son: el **níscalo**, la **morilla** y la **trompeta de los muertos**.



Los valles escarpados, a veces de difícil acceso, siempre están floridos y ofrecen hermosos refugios umbríos

Amor por el desierto



*Tierra de aventura,
el desierto marroquí
conserva sus tradiciones
seculares y su modo de
vida ancestral*

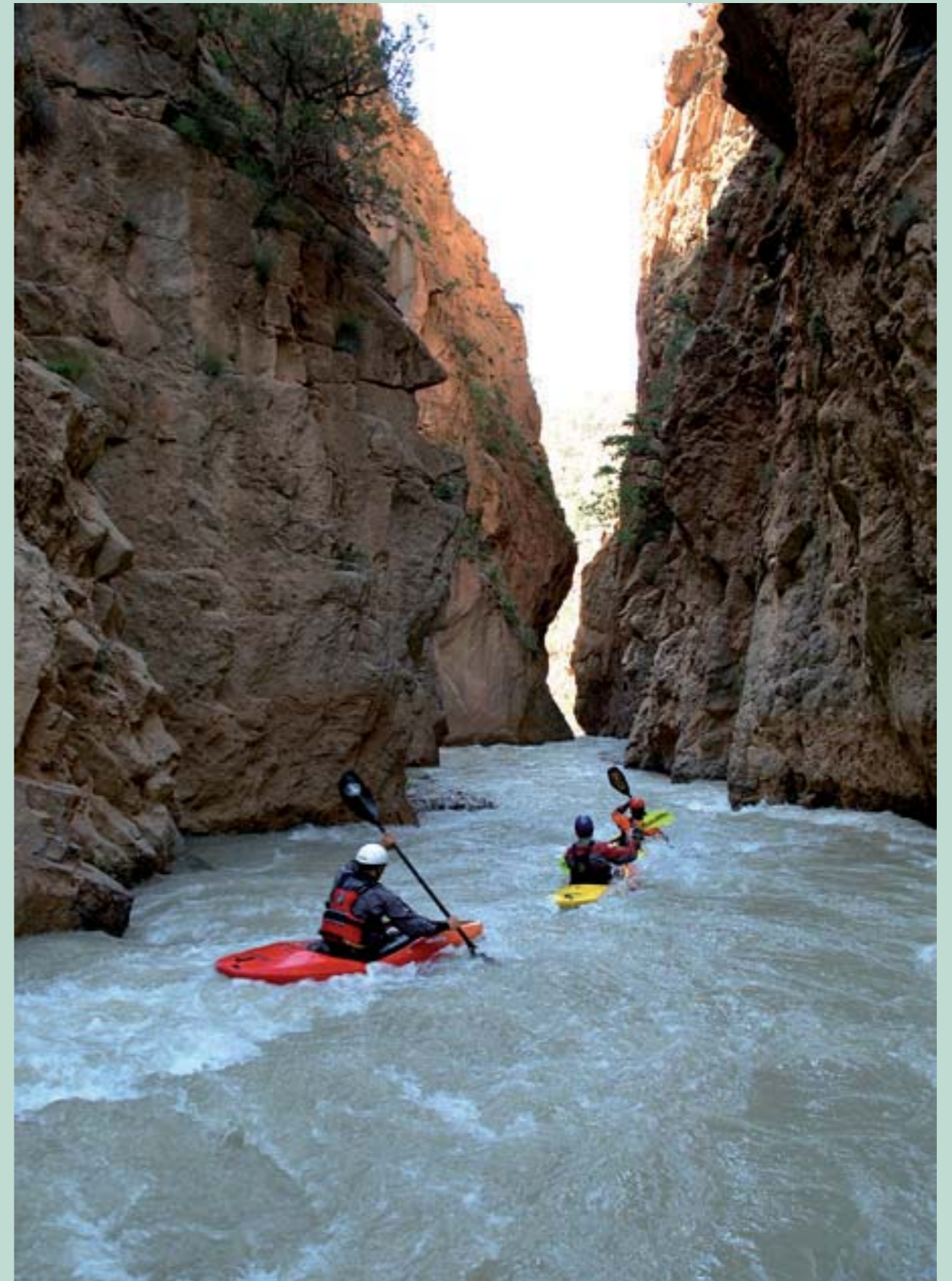
Liberarse del estrés, descubrirse a sí mismo, tener un contacto con la naturaleza, vivir al ritmo de los hombres azules, en camello, a pie, en 4X4 o en quad, renunciar por unos días a las pequeñas comodidades para experimentar nuevas sensaciones, una verdadera aventura humana.

Nada como una estancia en el desierto para una evasión total. El desierto más grande del mundo, el Sahara nace al Sur del Atlas. Entre los valles recorridos por ríos, los pequeños pueblos, los oasis y las altas dunas de los ergs, el desierto marroquí es todo menos monótono.



Se recomienda ir acompañados por guías de montaña y desierto, especialmente formados en las travesías en estos paisajes cargados de misterio. Conocen los panoramas más espectaculares, las costumbres y tradiciones de los pueblos y ayudan a descubrir sus riquezas.

El desierto al alcance de todos.
Confíe en los guías oficiales que le informarán sobre las modalidades prácticas, las condiciones de alojamiento y las condiciones físicas necesarias.



En las gargantas del Sur de Marruecos, el rafting y el barranquismo son deportes muy practicados

Vivir al ritmo de los tuaregs



Cada año, el pueblo de Kelaat Megouna celebra la fiesta de la rosa

Solo en las dunas

En las puertas del desierto se ofrecen varias excursiones. Completadas con visitas a cooperativas locales, conciertos improvisados en torno a las fogatas, descubrimientos de platos locales, estas excursiones son asequibles para todos. Para ir más lejos, las excursiones en dromedario permiten vivir al ritmo de los tuaregs, los hombres azules del desierto. Los lugares mágicos son muchos, y en un mismo día existe la posibilidad de pasar de los paisajes más lujuriosos, como los del Oasis de Skoura, a las altas dunas de arena dorada de Merzouga.

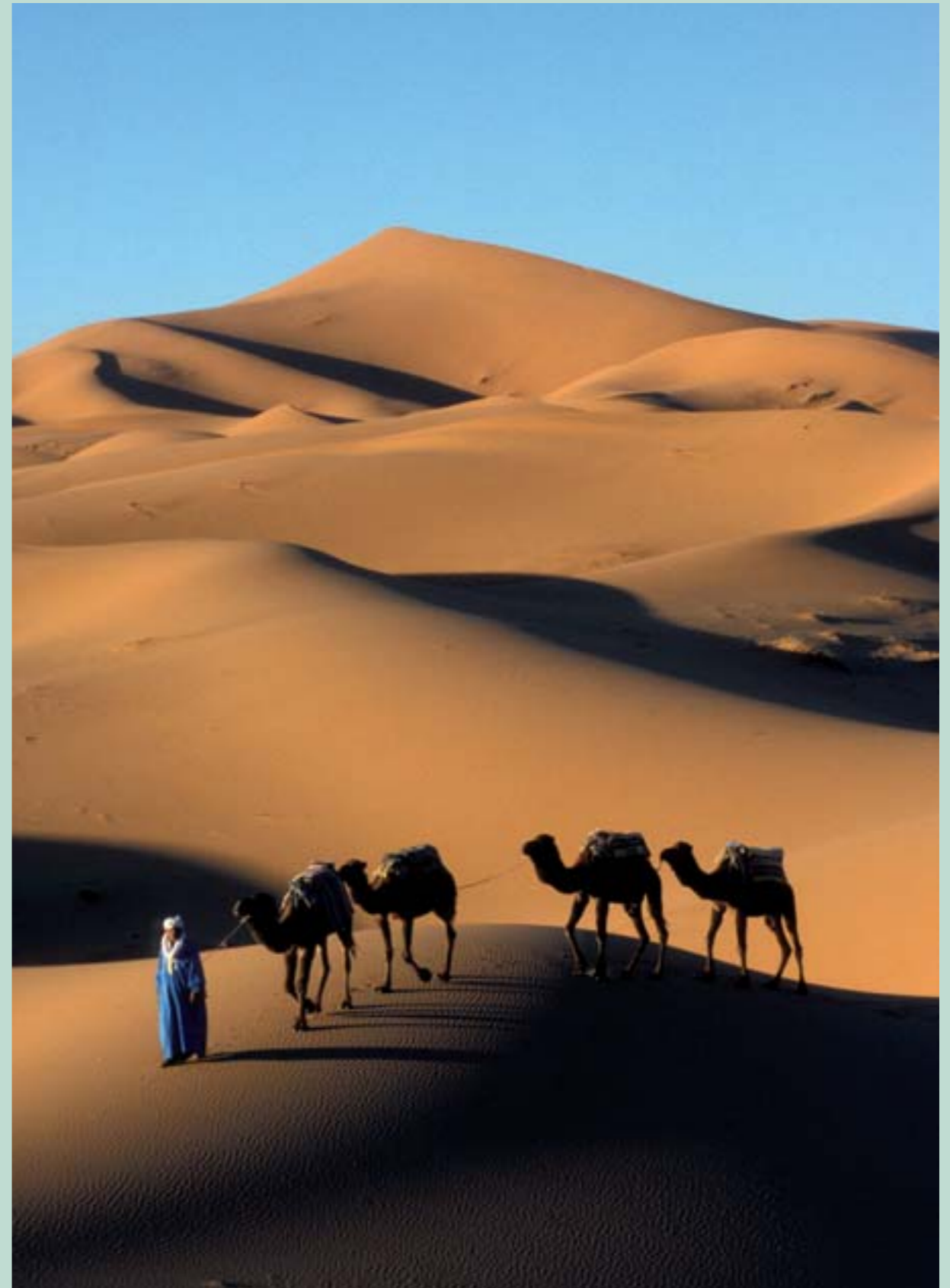
Por la ruta de los oasis

Ya sea saliendo de Marrakech o de

Ouarzazate, los circuitos en 4x4 recorren los lugares más mágicos del gran Sur. La ruta de las 1.000 Kasbahs, los Valles del Draa y el Dades, el Valle de las Rosas, M'hmid El Ghislane, Erfoud, las dunas de Chegaga, Figuig... Los itinerarios pasan por valles, ergs, gargantas, oasis, para el mayor disfrute de los viajeros.

Mil y una estrellas

Hacer vivac en el desierto, asistir al amanecer y a la puesta del sol entre las dunas es una experiencia inolvidable. Aquí, el cielo es de un negro de tinta, y permite observar las estrellas como en ningún otro lugar. Los campamentos nómadas pueden ser móviles o fijos, para tener mayor comodidad.



Recorrer las dunas doradas a lomos de dromedario, es vivir la época de las caravanas

Las riquezas del desierto



Los fósiles de Erfoud son testigos del período en que la región estaba sumergida

Las piedras fósiles de Erfoud de más de 360.000 años, son una de las peculiaridades del gran Sur marroquí. Los artesanos las trabajan para crear objetos variados, desde un simple pendiente hasta las elaboradas pilas de las fuentes.

Con sus numerosas palmeras, el gran Sur marroquí es el reino de los dátiles. Los de Erfoud, pequeña ciudad en pleno corazón del Tafilalet, donde crecen 800.000 palmeras datileras, son conocidos en todo el mundo gracias a un Moussem que celebra la recogida de este « oro del desierto », cada año en el mes de octubre.

Compañero de viaje ideal en el desierto, el dromedario puede resistir los grandes calores y caminar sobre la arena sin hundirse a pesar de sus... 700 kilos. Su joroba única está compuesta de grasa que le sirve de reserva energética.

A principios de los años 60, los pueblos nómadas del Sur de Marruecos que se encontraban cada año en Tan Tan, decidieron transformar su encuentro en Moussem. Desde entonces, esta gran fiesta, una ocasión de intercambios sociales, económicos y culturales, se



El Maratón de las Arenas es un evento deportivo único, que cada año reúne a los mejores corredores y los más resistentes



desarrolla durante una semana en el mes de septiembre. El Moussem de Tan Tan celebra los espectáculos tradicionales, las músicas, y ofrece productos artesanales y dromedarios. En 2005, para conservar el carácter excepcional de este acontecimiento, el Moussem fue clasificado Obra de Arte del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO.

¿Correr por el desierto? Es la loca apuesta de los participantes en el Maratón de las Arenas que se desarrolla cada año en el gran Sur marroquí, con temperaturas que pueden llegar a los 50°C. Los corredores deben transportar su comida y recorrer aproximadamente 240 km en seis días. Reservado a deportistas consumados.

Inmersión irresistible en el inmenso azul



*Agua turquesa y sol
todo el año, el Mar
Mediterráneo siempre
cumple sus promesas*

Pereza, baños, cruceros y submarinismo... Las aguas tibias y tranquilas del Mar Mediterráneo invitan a practicar todos los deportes náuticos, al reposo y a la recuperación.

A 50 km de Tetuán, el pueblo Oued Laou está situado en la desembocadura del río del que toma su nombre, a orillas del mar. Este pequeño pueblo, entre río y el Mar Mediterráneo, está especializado en cerámica. Es el punto de partida ideal para una visita de las gargantas y cascadas del río Laou y el Parque Nacional de Talasemtane en el Rif.

Pequeño puerto pesquero de otros tiempos, adosado a la montaña, la localidad de El Jebha vive al ritmo de los barcos. Aquí los hombres pescan con linterna, atrapando los peces que se precipitan hacia la luz. La naturaleza

ha sido generosa, dibujando playas salvajes, caletas, cuevas, y esculpiendo un impresionante circo en la caliza, a orillas del mar. No retire la vista de estas aguas. Con un poco de suerte, se encontrará con delfines...

Colgada de un acantilado, Al Hoceima domina un amplio parque natural. Aquí, el reposo y las excursiones adquieren un sabor especial. La ciudad domina una bahía bordeada de playas y calas. Arena fina, mar de un azul profundo y cielo siempre claro colorean lugares encantadores, como los altos acantilados del interior montañoso, el macizo de los Bokkoyas. Pobladas de una fauna especialmente rica, las aguas límpidas de Al Hoceima albergan varias especies de delfines. A lo largo del litoral, también se cruzará con flamencos y pájaros carpinteros...



En las caletas del Norte de Marruecos, los ricos fondos marinos ofrecen gratos momentos de pesca

El discreto encanto del Atlántico Norte



La reserva natural de la Merja Zerga es el refugio de las aves migratorias

Lagunas, pueblos pesqueros, puertos típicos, la costa atlántica de Tánger a Safi rebosa de tesoros preservados, lejos de las grandes estaciones balnearias. Aquí le esperan la tranquilidad y la calma.

A medio camino entre Tánger y Rabat, la ciudad de Moulay Bousselham posee una magnífica laguna de arena rubia. Con sus dunas que pueden alcanzar los 50 metros de altura, este litoral se presta perfectamente a los placeres del parapente. También se practica el windsurf, los raids en 4X4 o en quad, o incluso las salidas al mar para practicar el submarinismo o la pesca deportiva. No muy lejos, la reserva natural de la Merja Zerga es el paraíso de las aves migratorias.



Ciudad tranquila entre río y océano, a 70 km al Sur de Casablanca, Azemmour es el destino ideal para todos aquellos que sueñan con la tranquilidad, los baños y las excursiones a lo largo del río Oum er Rabia o de la playa El Haouzia.

Una laguna protegida de los vientos, una bellísima playa ensenada, ostras reconocidas por su calidad por los gastrónomos de todo el mundo, Oualidia es un lugar único para redescubrir una naturaleza fuerte, envolvente, donde la calma y la serenidad son los auténticos valores. A medio camino entre Casablanca y Essaouira, los deportistas pueden entregarse al esquí náutico, al surf, al jet ski, al windsurf o al submarinismo...



Las costas marroquíes son ideales para todos los deportes náuticos. Aficionados y profesionales encuentran aquí su paraíso

Atlántico Sur, desde los alisios hasta los céfiros



Sky surf, body board, surf, wind surf, funboard: todos los deportes de deslizamiento se practican en los lugares paradisíacos de las costas del Sur de Marruecos

Costas salvajes, a veces interrumpidas por playas de arena fina, a veces bordeadas de blancos acantilados, el Atlántico Sur ve como el desierto se une al océano. En la costa atlántica, los mejores spots de surf se suceden sin repetirse. Cada playa ofrece un paisaje único, olas muy diferentes, posibilidades de deslizamiento para todos los gustos.

Paraíso de surfistas

Miles de aves, algunas como el Ibis Calvo, en vías de desaparición, comparten con serenidad con los aficionados del deslizamiento el espacio de las orillas. Aquí se practican todos los deportes náuticos, y muchos clubs ofrecen cursos de iniciación al windsurfing, surf, esquí náutico, kite

surf o incluso moto náutica. La costa también se visita a caballo, en bicicleta de montaña, o por qué no, en dromedario.

Safi está decididamente orientada al mar, pero es sobre todo su spot, famoso y mundialmente reconocido, lo que apasiona a los amantes del deslizamiento. Regular, rápida y potente, la particularidad de la ola de Safi es su capacidad de formar un tubo de una longitud que varía entre los 800 y los 1.000 metros. Los profesionales del surf la comparan con la de Sudáfrica y Australia, y la clasifican entre las diez mejores del mundo. El lugar y las buenas condiciones de viento atraen asimismo a los adeptos del wind y el kite surf.



Acantilados vertiginosos o dunas blancas, la playa de Taghazout seduce por su belleza y sobre todo por sus olas



Essaouira: Tanto para los aficionados al deslizamiento, como para los profesionales del ride acuático, la bahía de Essaouira ofrece una arena dorada eternamente suave, un sol siempre presente, y sobre todo el viento, ya que Essaouira es la ciudad de los alisios. Una naturaleza única y aún salvaje, una gran diversidad de puntos breaks, reef breaks y beach breaks, la riqueza cultural, espiritual y humana de una tierra cargada de belleza y energía. En esto consiste el éxito del spot de Essaouira.

Taghazout es el pueblo del surf por excelencia. En este litoral se alternan

largas rectas y excelentes beach breaks, que encantan a surfistas de todos los niveles, desde el principiante hasta el profesional. La ola de « Killer Point » debe su nombre a la orca (Killer Whales) que de vez en cuando se puede ver en la zona. Después del surf, no dude en ir a « banana village », hacen los mejores tajines del Sur de Marruecos.

Más al Sur, a 120 km de Agadir, el pequeño pueblo de Mirleft atrae tanto a los pescadores como a los surfistas. Sus playas dominadas por vertiginosos acantilados ofrecen un panorama único a los aficionados al surf o al bodyboard.

En busca de la ola perfecta



Tarfaya, antiguo Cabo Juby, fue uno de los enlaces aeropostales entre Casablanca y Dakar

A lo largo de unos 50 kilómetros, la mítica Playa Blanca de Tan-Tan es una extensión virgen de arena fina, que bordea un mar de olas altas y soberanas, frontales y rugientes. En mitad de las dunas, este rincón del paraíso alejado de todo tiene una reserva ornitológica, « el parque nacional Khenifiss », donde se refugian cormoranes y flamencos. El color de los flamencos contrasta sorprendentemente con el azul del cielo que se refleja en las aguas del río. Por último, un spot en fase de acondicionamiento, Oued Chbika ofrece a la región múltiples infraestructuras hoteleras para mejorar la acogida de los apasionados que aquí se alojan.

Dejando Tan-Tan, le sorprenderá descubrir el « Agujero del diablo », impresionante pozo de más de 30 metros de diámetro y profundidad. El océano penetra en él por una galería subterránea.



Más lejos, la Laguna de Nayla es un lugar maravilloso, buscado tanto por surfistas como por pescadores gracias a sus ricos fondos marinos. Separada del océano por un gran cordón de dunas que se extienden a varias decenas de metros, la laguna permite el disfrute de surfistas, windsurfistas y body surfistas de todos los niveles.

Ideal para la pesca como lo demuestran las cabañas y los restos de barcos, testigos de la violencia de las tormentas, Tarfaya, antiguamente Cap Juby, fue uno de los puntos de enlace del aeropostal entre Casablanca y Dakar. La ciudad es famosa gracias a las obras literarias de Saint-Exupéry que fue uno de los famosos pilotos del aeropostal. Tarfaya alberga un pequeño museo dedicado a su memoria.



Laguna de Dakhla: Las playas desiertas y salvajes se suceden para ofrecer un inmenso terreno de juego para los surfistas



De Tarfaya a Laayoune, podrá visitar pintorescos pueblos pesqueros. Se pescan todo tipo de peces y crustáceos, especialmente langostas y hogavantes. Verdaderas joyas bañadas por el sol, donde el mar se adorna con colores que van desde el azul esmeralda hasta el turquesa, desde los tonos más profundos hasta los más transparentes, las playas de Dakhla invitan al ensueño.

La península de 40 km, con su quietud y sus aves migratorias, presenta unas condiciones ideales para el surf: una ola recta, perfecta y larga. Gracias a un viento constante, los wind y kite surfistas ha encontrado aquí su paraíso. Las riquezas del lugar también se encuentran en el agua. La pesca es una actividad clave, en surf casting o al por mayor, y los buceadores descubren allí los fondos ricos e intactos.

Un país mimado por la naturaleza

En Marruecos, existen por lo menos una cuarentena de ecosistemas diferentes y miles de especies vegetales y animales. Marruecos ha desarrollado más de 140 espacios protegidos en el Reino para proteger este patrimonio natural excepcional y variado.

El Parque Nacional de Al Hoceima en el Mediterráneo, dotado de una hermosa costa salvaje rocosa, alberga muchas familias de aves marinas.

En el hermoso entorno del Alto Atlas, el Parque Nacional de Toubkal colgado de las alturas, ve como desfilan acantilados, lagos, bosques, y cambia de rostro en cada estación. En una superficie de 38.000 ha, una excepcional diversidad de poblaciones de encina y tuya alterna con mesetas y gargantas encajonadas, por donde fluyen ríos de aguas cristalinas. Los muflones pueblan estos paisajes salvajes, donde también viven

numerosas especies de rapaces como el águila real, el águila calzada y el águila de Bonelli.

En el Medio Atlas, el Parque Nacional De Ifrane cuenta con espléndidos paisajes gracias a las numerosas fuentes y lagos. Aquí se encuentra también el mayor bosque de cedros de Marruecos. El Parque Nacional de Ifrane merece el nombre de « parque de los lagos » por su situación en pleno corazón del Medio Atlas. Se extiende por más de 500 km, y alberga el mayor bosque de cedros de Marruecos, así como los lagos y fuentes más conocidos del país: las fuentes Vittel, Dait Aoua, Dait Hachlaf, Dait Ifrah y Afourgah.

También en el Medio Atlas, pero más al Norte, el Parque Nacional de Tazekka ofrece un aspecto geológico bien diferente, con abundantes cascadas y grutas. Su punto culminante, el



Ciervo de berbería, reintroducido en el parque nacional de Tazekka



La reserva natural de Souss Massa



Jbel Tazekka, permite observar los magníficos paisajes circundantes, desde 2.000 metros de altura. Se organizan visitas guiadas por el parque. Bosques de alcornoques, cedros, helechos arborescentes, cascadas y lagos convierten este lugar en el paraíso de los ciervos de berbería.

Más al Sur, en las proximidades de Agadir, el Parque Nacional del Souss Massa es el refugio de muchas especies de aves, reptiles y mariposas de gran belleza. Recientemente, Marruecos intenta volver a introducir especies animales que prácticamente han

desaparecido, como la gacela Dama Mhorr, el oryx y el adax.

El Parque Natural de Talassemtane en el Rif occidental, tiene una extensión de más de 60.000 hectáreas con magníficos macizos montañosos y grandes acantilados que caen sobre el litoral mediterráneo. Caracterizado por la presencia del abeto de Marruecos, el pino negro y el cedro del Atlas, el parque aloja una fauna variada, el macaco, el linco, la nutria, la culebra de collar, las tortugas cenagosas, y numerosas especies, algunas en vías de desaparición, como el ibis calvo.

Productos de la región

Aproveche su estancia para descubrir las riquezas de la región marroquí. La fruta y la verdura es de excelente calidad: sin artificios, los zocos nos ofrecen lo mejor de la naturaleza: naranjas perfumadas y maduras al sol, cebollas rojas exquisitas para una ensalada de hermosos tomates y aceite de oliva virgen extra de Meknes, considerado como uno de los mejores del mundo.

Disfrute de un zumo de fruta refrescante tras una jornada relajante y soleada en la playa, o de las coloridas y ligeras ensaladas que excitarán los paladares de grandes y pequeños.

Almendras: los marroquíes reconocen a la almendra mil y una virtudes culinarias. Para todos, es una delicia que se degusta los días de fiesta. Ofrecida a los invitados en bebidas, pasteles o simplemente tostada, simboliza la felicidad, la salud y la buena suerte. En la gastronomía marroquí se encuentra en los platos más

refinados como la pastilla, los tajines dulces y salados, los “cuernos de gacela” perfumados o los dátiles rellenos.

Aceite de argán: posee diversas propiedades medicinales, favorece la disminución del colesterol y refuerza las defensas del cuerpo. El aceite de argán, sutilmente afrutado y de un hermoso color amarillo anaranjado, se puede utilizar para aliñar crudos y ensaladas mixtas. Es excelente como toque final en pescados a la plancha, aves o verduras salteadas. El amlou, preparado a base de aceite de argán, miel y almendras trituradas, forma parte de los tesoros de la tierra de Agadir. Es un gran reconstituyente cuando se consume para desayunar o merendar.

Aceite de oliva: desde hace milenios, el aceite de oliva sublima la cocina marroquí. El olivo, sólidamente anclado en la tierra, de tronco nudoso, tiene unas hojas de envés plateado que se estremecen a la menor brisa. Marca



Flor de azahar, producto de las tierras marroquíes, que encontramos tanto en los platos más sabrosos como en la cosmetología



La diversidad de las mieles en Marruecos se debe a su naturaleza y su vegetación rica y variada. Miel de euforbio de Beni Mellal, miel de tomillo de la región del Anti Atlas, miel de naranja de la región de Gharb...



los paisajes mediterráneos. Este árbol mítico es bendito, su rama simboliza la paz. Sus frutos almacenan el calor del verano para dar, en otoño, unas aceitunas carnosas. Es un auténtico placer degustar por la mañana, mojando pan blando, este aceite de oliva servido con un vaso de té de menta recién recogida. Una verdadera delicia.

Le Miel: desde el Rif hasta el Souss, pasando por el Atlas, cada región produce su miel. Néctar muy apreciado, se utiliza en repostería, al igual que en las recetas de belleza tradicionales de la mujer. Las más

conocidas son las mieles de tomillo, de euforbio, de eucalipto o incluso de la lavanda o naranja. La miel de almendro, clara, sabrosa y muy aromática, también es muy apreciada.

Tan preciosas como frágiles, las flores azules de Taliouine son recogidas a mano, en el Anti Atlas, antes del amanecer. Una vez secadas, sus estigmas son lo que conocemos por azafrán. Se necesitan al menos 150.000 flores para un 1 kg de azafrán... lo que lo convierte en la especia más cara del mundo.

Información y direcciones útiles



Consejos prácticos:

Para los viajeros que tienen previsto realizar excursiones en la montaña o el desierto, es importante prepararse perfectamente y estar bien equipados. En alta montaña, puede encontrarse con nieve incluso en verano: lleve calzado adecuado para este tipo de excursiones y un botiquín de primeros auxilios. En verano, los excursionistas deben prestar especial atención a la hidratación. La mejor forma de viajar con absoluta seguridad es salir con un guía profesional, que no solamente conoce las rutas más hermosas, sino que también le aconsejará en cuanto a la ropa y al calzado adecuado.

Formalidades:

Pasaporte con una vigencia no inferior a 90 días.

Algunas nacionalidades necesitan visado. Diríjase a las representaciones diplomáticas o consulares marroquíes de su país. Para entrar en Marruecos no se necesitan vacunas. Si lleva con usted un animal de compañía debe contar con el correspondiente certificado de vacunación.

Cambio:

La moneda marroquí es el dirham, que se compone de 100 céntimos. Las divisas deben ser cambiadas en los bancos y los establecimientos autorizados.

Página Web: www.oc.gov.ma

Huso horario:

Situado en el huso horario de Greenwich, Marruecos tiene la hora G.M.T.

Clima

Marruecos se beneficia de un clima templado debido a la apertura de sus fachadas marítimas (Atlántico y Mediterráneo) y a las barreras elevadas que constituyen sus cordilleras montañosas (Rif y Atlas)

Lengua

el árabe clásico es la lengua oficial. La lengua coloquial de Marruecos es el árabe dialectal, así como el Tamazight (bereber), hablado en el Rif, los Atlas y el Souss, y que varía según las regiones. La lengua extranjera más utilizada es el francés, seguida de castellano y el inglés.

Información meteorológica:

www.meteoma.net

Electricidad: El voltaje es de 220 voltios

Información telefónica:

Policía 19
Bomberos 150
Información 160
Auxilio en carretera 177

Red ferroviaria trenes rápidos, cómodos y climatizados.

Ferrocarriles marroquíes: www.oncf.ma
Call Center : 08 90 20 30 40

Red aérea

Las compañías aéreas «Royal Air Maroc», «Jet4You», y «Al Arabia», así como otras grandes compañías internacionales operan hacia varios puntos de Marruecos.

Marruecos cuenta con 27 aeropuertos, entre ellos 14 internacionales (Casablanca, Tánger, Rabat, Laayoune, Agadir, Marrakech, Oujda, Fez, Al Hoceima, Ouarzazate, Essaouira, Tetuán, Errachidia y Nador).
Call Center : 08 90 000 800

Red portuaria

Marruecos dispone actualmente de 30 puertos que constituyen una verdadera red portuaria. El tráfico de pasajeros se realiza fundamentalmente a través de dos grandes puertos: Tánger en el estrecho y Nador al Noreste de Marruecos.

Red de carreteras

60.000 km, el 60% revestido y repartidas de la siguiente forma: carreteras principales, carreteras secundarias, carreteras terciarias, autovías y finalmente autopistas que unen Casablanca; Rabat Meknes, Fez-Casablanca, Rabat, Kenitra, Larache, Tánger-Casablanca, Marrakech, Chichaoua-Tánger, Fnideq. Se encuentran en construcción dos tramos: Casablanca-Agadir y Casablanca-Oujda.

Páginas web útiles sobre turismo rural:
www.tourismerural.ma

Para más información visite:
www.visitmorocco.com



OFICINA NACIONAL MARROQUÍ DE TURISMO

WWW.VISITMOROCCO.COM